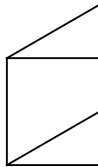


MULTi-

Publicación No. 1 - Año 1



ACERCA DE ACTA

ACTA es una publicación trimestral de arquitectura editada en Guadalajara, México. Registra diversas reflexiones de la práctica profesional a través de la experimentación literaria, principalmente de las generaciones jóvenes: las atestigua y las difunde. Es un archivo público de pensamientos capturados en ciclos anuales. Cada año indaga acerca de un tema general dividido en cuatro subtemas, cuatro publicaciones. Cada publicación incluye el pensamiento de cinco escritores y es distribuida por medios electrónicos mediante una suscripción gratuita.

EQUIPO

Armando González

Douglas Rodríguez

Debra Figueroa

René Tapia

Agradecemos a José Luis Sandoval su colaboración
en este número.

EDITORIAL

MULTI- es el número 1 de ACTA y la segunda edición de nuestra colección PREFIJOS. Explora las bondades que brinda el trabajo colectivo e interdisciplinario y promueve la diversidad de enfoques; al mismo tiempo, intenta descubrir los límites de acción del arquitecto en su labor, probar la utilidad de las herramientas usualmente ajenas a la arquitectura y comprobar la disolución del autor del espacio en la sociedad.

Los ensayos que recoge esta edición muestran en diversos tonos la preocupación de sus autores por mejorar los resultados en la arquitectura y revelar nuevas posibilidades de acción. Todos brindan panoramas muy particulares en los que es posible comprender la disciplina como un oficio compuesto por una gran variedad de elementos que circulan alrededor de la necesidad, el creador y el espacio.

Eduardo Castillo, consciente de la relevancia del arquitecto como acondicionador del espacio habitable, abunda en su propia experiencia tanto en relación con los procesos de construcción de las obras de arquitectura como con la *vida* que transcurre en ellas. En el camino, echa mano de referencias procedentes de diversas disciplinas artísticas y la cultura popular que han contribuido a la formación de su pensamiento y de sus determinaciones estéticas.

GUN, preocupado por la degradación del suelo urbano y el incremento de la densidad poblacional, propone una planeación urbana consciente que toma como ejemplo la vida rural. Nos muestra que, al utilizar metodologías que procuran el cuidado y el equilibrio del medio ambiente, es posible lograr espacios de vida saludables capaces de satisfacer íntegramente las necesidades de sus habitantes.

Pedro&Juana y Jimena Hogrebe se valen de diferentes voces para discutir las posibilidades dialécticas del trabajo en colaboración; su interés por éstas se aprecia, además, en su propio proceso de escritura, que deriva en un texto con personalidad

múltiple, impredecible y frenético, que recuerda a Tyler Durden de *Fight Club*.

MONOBLOCK ofrece una visión en la que el territorio es entendido como un campo de juego para la práctica arquitectónica formado por una mezcla de estructuras complejas que el arquitecto debe comprender y atender para mejorar el funcionamiento de la ciudad.

Al Borde, a través de un intercambio de correspondencia con José Luis Uribe, habla de su experiencia en el desarrollo de proyectos arquitectónicos que, desde su concepción, han tenido en cuenta no sólo las necesidades del espacio y de las personas que habrán de habitarlo, sino también sus aptitudes. A lo largo de esta conversación queda claro que la preocupación por la participación comunitaria es un rasgo esencial en los procesos de construcción de este estudio.

ACTA

CONTENIDOS

1

_TEXTURING

Eduardo Castillo

2

ECOLOGÍAS POSTAGRÍCOLAS

GUN

3

¡UNO ES NINGUNO!

Jimena Hogrebe y Pedro&Juana

4

MULTIESTRUCTURAS

EL CAMPO DE JUEGO ACTUAL

MONOBLOCK

5

TRIPAS, CORAZÓN Y GUATA

UNA CONVERSACIÓN (A DISTANCIA) CON AL BORDE

José Luis Uribe y Al Borde

_TEXTURING

Eduardo Castillo

1.

Suele ser perturbadora la sensación de vacío con la que descansa una construcción al ser finalizada, cuando los maestros recogen sus herramientas, levantan los andamios y comienzan a limpiar para entregarte la obra. Todo parece estar dispuesto para que suceda la vida. Pero, ¿cómo se construye lo demás?: lo que no se puede precisar, lo gratuito, lo que anima y da vida, para bien o para mal; en fin, todo lo que normalmente habitamos de una manera física y espiritual, todo lo que fue pensado para que la vida transcurra sin mucha más consideración que la propia de este tremendo esfuerzo que es el construir.

2.

Algo que leí del cineasta Wim Wenders me recordó ese particular momento: "... lo fragmentario hunde sus raíces más profundamente en la memoria que lo completo. Lo fragmentario tiene una superficie rugosa a la que nuestra memoria se puede agarrar, [mientras que] en las superficies lisas de lo completo la memoria resbala...". Hay algo en sus palabras comparable con la arquitectura; probablemente la pátina que el tiempo instala en la materia y en los materiales. Podría decirse que son esa memoria escrita, un grabado o, más precisamente, una textura que afecta a los cuerpos en descomposición o —siendo más optimista— en depuración. Un tiempo infiltrado que se "agarra", como dice Wenders, y decanta todo lo que soporta memoria.

3.

En realidad, lo que más dibujo e imagino, son texturas, como algunos dibujos y *collages* de David Hockney o Sol Lewitt. Me paso la vida en eso. Por fortuna nunca he podido dibujar el desgaste del uso, del clima, del reparo; en fin, del tiempo. Sólo llego a presumir que todo lo que cuelga se deja caer.

4.

Sin embargo, si entendemos el dibujo del plano en la arquitectura como un claro instructivo de construcción, es decir, un manual para que un grupo de personas ajenas a cualquier proceso creativo lo descodifique y lo use como una guía de resistencia (que en términos puramente prácticos debe resolverse en la ejecución), todo lo imaginado sufrirá una inexorable letanía, y sólo aquéllo permitirá convertirlo en un hecho real.

5.

Joseph Brodsky, en un hermoso poema, dice: “Dejando la muerte aparte / todo aquello concerniente / al espacio es prescindible, / nuestro cuerpo, esencialmente”.

6.

Pero, cómo definir a qué responden las superficies de los cuerpos que a diario son infectados por el tiempo en un proceso que, a ratos, parece no discriminar. Sean cuerpos vivos o inertes, artificiales o naturales, discretos o pomposos, todos deben resistir con más o menos fuerza los asaltos de la exposición, del descuido o del cuidado; en resumen, los años que inexorablemente recorren sus vidas. Lo paradójico es la vida que brota en aquel estado de calamidad. Creo que en esa imagen se ubica gran parte de la arquitectura que deseo encontrar: “una auténtica construcción”, como gran parte del registro fotográfico de Bernd y Hilla Becher, quienes desde los años cincuenta han extraído con fascinación, en el mundo de los grandes objetos industriales (en su mayoría, castilletes de extracción, calentadores de vientos, torres de refrigeración, depósitos de agua, gasómetros, caleras, hornos, molinos quebrantadores y naves industriales), un infinito de grises que, provistos de un excepcional encanto, nos cuentan sin objeciones su fatigada historia.

7.

Sin riesgo de equivocarme, podría afirmar que la construcción no desaparece en la arquitectura —por más experto en maquillaje que sea el estilista—, ya que es justamente en el continuo estado de resistencia donde aparece toda su fortuna.

8.

Pero si entendemos que el método constructivo de los cuerpos no sólo permite fabricar, levantar o enterrar una arquitectura, sino también guiar la decantación a la cual se aferra en vida, la tensión entre ejecución y permanencia en la arquitectura (cualquiera que ésta sea), deberá enfrentarse siempre a lo que he denominado “*texturing*”: una acción que depara una sucesión de acontecimientos que transcurren como en un relato elíptico, desde que se trazan en tierra las fundaciones, hasta que el tiempo decanta todo su esfuerzo.

9.

Siempre he admirado a los trabajadores que cultivan un oficio, sea éste el de carpintero, soldador, albañil o enfierrador. Cada vez que visito las obras en construcción me emocionan el esfuerzo y la dedicación que ponen en su trabajo. “Todo lo que construyen debe resistir mucho tiempo”. Tal vez porque mi padre es carpintero —y yo, antes de ser arquitecto, fui su ayudante— reparo con tanto afecto en la construcción. Por eso, sin aprensiones, podría afirmar que “sólo entiendo la arquitectura como un hecho concreto”.

10.

“Las cosas, como son”, reclama un anuncio publicitario de una conocida bebida gaseosa. Esta afirmación, muchas veces usada de forma trivial, carga consigo una preocupación o, mejor dicho, un interés: que nada aparezca o parezca fuera de su condición,

naturaleza o cualidad. La arquitectura que me interesa contiene dicho aserto como una ética de reparación o una “moral de corrección”; es decir, que aunque las cosas contengan múltiples significados, lo que no debe ocurrir “es ser o representar lo que no es, tanto en su física, como en lo material”. Posiblemente una se refiere a la otra como una especie de sucesión propia de su manipulación.

11.

Construir sin apariencia, “al desnudo”, parecería lo correcto —tal vez—, aunque no es lo central; más bien, sin alegorías, sin explicación, sólo privilegiando su atributo, su esfuerzo, su resistencia. Ésa debería ser su expresión inicial, y desde ahí, todo lo que desee cargar.

12.

Algo sintomático de la construcción arquitectónica es su capacidad de discernir y arbitrar los recursos y medios disponibles de una manera “justa”. Detengámonos siquiera un instante en las consideraciones de Alberti al respecto: “... yo voy a considerar arquitecto a aquel que con método y procedimiento seguro y perfecto sepa proyectar racionalmente y realizar en la práctica, mediante el desplazamiento de las cargas y la acumulación y conjunción de los cuerpos, obras que se acomoden perfectamente a las más importantes necesidades humanas...”. En definitiva, la arquitectura obliga a resolver un problema físico-material, de carga y descarga, de traslado y permanencia, de acopio y ausencia...



La Toma, Helen Hughes / Taller Castillo, Universidad de Talca, Chile.

13.

No pretendo dificultar esta reflexión, pero una “toma de terreno”, en nuestro país¹ y quizás en todos los países que aún no han sabido distribuir sus recursos, suele levantarse de manera inversa al pensamiento arquitectónico, o al menos al margen de lo que habitualmente nos encontramos: “un sitio despejado de vida” —aparentemente. En una “toma”, la vida transcurre sin nada o, más bien, con casi nada de lo que la arquitectura habilita; sólo un trazado de cal delimitando una futura propiedad. Pero, ¿cuál es el campo que a la arquitectura le concierne? Esta pregunta parece ingenua si desconocemos permanentemente su riqueza en esperanza, alegría, ingenio, amistad, lealtad...

14.

Después de tanto rodeo, podríamos preguntarnos cómo proyectamos una obra con sus cosas, sus recuerdos, sus dolores y remedios; cómo podríamos explicarles a los clientes (a menudo desprovistos de paciencia) que vivan primero en el sitio que compraron. ¡Tómenselo!, yo mediré sus desplazamientos, recordaré

¹ Chile.

sus felicidades, olvidaré sus aprensiones, estudiaré sus comportamientos y haré su “casa feliz”: todo lo que soñaron que sería su hogar. Derrocharé mis aptitudes, anularé mis prejuicios y construiré su periferia.



15.

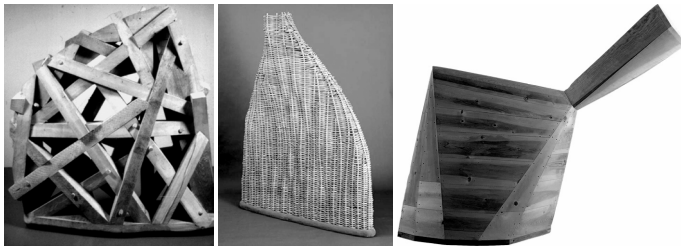
Pablo Neruda, en su manifiesto de 1935, “Sobre una poesía sin pureza”, destacaba la importancia de “observar profundamente los objetos en descanso” para así percibir en ellos “la confusa impureza de los seres humanos [...], la huellas del pie y los dedos, la constancia de una atmósfera humana inundada de cosas, desde lo interno y lo externo”.

16.

Imaginemos, en el Valle Central, un campo sin labrar; los campesinos, despejando las piedras —mientras el fresco amanecer se disuelve en sus narices—, luego de convertir la tierra en barbecho, toman aquellas piedras, preparan el mortero de barro y paja, y sobre una sola línea limítrofe construyen una pirca muda, monótona, con la permanente corrección de la utilidad y con la única ambición de construir los límites de lo cuidado. Tal vez esa pirca sea el mejor ejemplo de “una arquitectura que recibe lo que hay como un regalo, sin echar de menos lo que falta sino, más bien, encontrando en los problemas las oportunidades que traen encubiertas”.

17.

Recuerdo algunas esculturas de Anthony Caro que presentan física y conceptualmente todo esto que trato de nombrar: construcciones fruto de una cultura elemental donde las piezas se van ubicando en la medida en que son solicitadas, tanto por la necesidad de sostener la propia debilidad material, como por “hacer aparecer la dignidad de la vida humana, aun en sus peores condiciones”. Construcciones delicadamente improvisadas, donde sus débiles reparos logran detener el peso que cada vez los hunde más en su miseria. Sin duda, aquel estado de flagelación conseguirá irisar su más hermoso presente.



Martin Puryear

18.

Parece que el detalle de la pobreza es el que permite salvar toda torpeza allí donde los sueños van eliminando lo superficial y los dolores van reparando en lo evidente.

19.

Bruce Chatwin, nos recuerda en uno de sus celebrados libros que los japoneses tienen una palabra, *wabi*, para designar la pobreza o, más bien, “la pobreza voluntaria” en el sentido de que el zen reconoce el “carecer de bienes” como una forma de poseer el mundo. Tanto en China como en Japón, la búsqueda ascética de la *pobreza* se deriva de las enseñanzas de Buda. Un hombre lastrado

por sus bienes, dijo Buda, es como un barco que hace agua: la única esperanza de ponerse a salvo consiste en echar la carga.



Tonny Cragg / Donald Judd

20.

Descansar sobre una arquitectura elemental y al mismo tiempo extremadamente material implica que algo en la materia sobrevive al pensamiento. Es así como mis gustos se inclinan por la densidad de la masa, en la que el material queda incorporado no sólo como colaborador estructural de las cargas físicas, sino también como lecturas posibles de la pieza final. Esta precipitación en la materialidad modelada persigue una decantación en la disciplina que explora la predisposición natural de la técnica a la reducción y simplificación de los hechos constructivos poniendo en juego a la estructura no como un aparato estético-constructivo, sino como en las esculturas de Martin Puryear y Tony Cragg: “un esqueleto sumergido en su densidad material”. Esto permite que nada quede resuelto con máxima precisión: sólo ejecutándola con el arresto adecuado a su propia lógica constructiva. Quizás por eso encontramos tanta belleza en una alfarería o en el tejido de un artesano, “porque se ha obrado con todo el cuidado cultural inscrito en su memoria”.

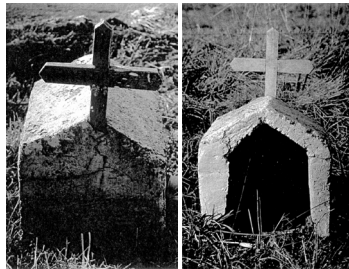
21.

Volver al principio de las cosas con una mirada detenida que aprecia

maravillada lo que contiene... Puede ser una hermosa excusa para deambular buscando una arquitectura capaz de igualar lo que Jorge Teillier nos dijo: "... lo que importa no es la luz que encendemos día / a día, / sino la que alguna vez apagamos / para guardar la memoria secreta de la luz".

22.

Construir desde una imagen de referencia confundida con los recuerdos (en un intento de captar las tensiones concentradas en gestos elementales) nos permitirá ampliar y fortalecer una simplicidad idealizada que, precisamente por su condición extrema y fronteriza, despertará una arquitectura contenida, fruto de su cultura, de la que alguna vez escribió Junichiro Tanizaki.



Animitas

23.

En la radio, una canción me dice con acento extremeño: "... el tiempo todo calma / la tempe'tá y la calma". Luego, parte del coro reza: "la lluvia que caerá / sobre este cuerpo y mojará / la flor que crece en mí / y volver a reír / y cada día un instante...". El tiempo pasa lentamente por esta canción y cada palabra parece un fragmento de un triste pero hermoso recuerdo, y pienso por un instante que la vida se explica sólo como un "milagro" (bueno eso decía Wittgenstein). Las canciones populares tienen una sabiduría en la que uno debería poner más atención, ya que súbitamente

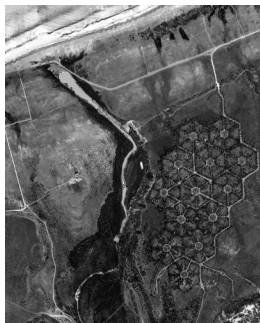
sintetizan toda la historia.

24.

—Señor Arquitecto —me dijo—, ¿qué podemos construir en nuestro país, si la historia se remite a lo que pasó el día de ayer y la religión se construye a base de animitas... en una carretera infinita de lunares que van marcando su olvido...? Abandonado, perdido, desaparecido, parece nuestro sino —dijo—; tal vez sólo queda la esperanza, tan sólo esperanza.

ECOLOGÍAS POSTAGRÍCOLAS

GUN



La vida rural en torno a las ciudades chilenas está desapareciendo. Una economía agraria en declive, escasez de recursos hídricos, falta de oportunidades laborales y una especulación inmobiliaria ávida de encontrar suelos disponibles, favorecen esta situación. En diferentes regiones del país se masifican áreas suburbanas formadas por parques industriales, condominios o conjuntos de vivienda social que han provocado la desaparición de territorios naturales y agrícolas.

El crecimiento expansivo, la mayoría de la veces no planificado, representa una relación actual muy poco sensible de muchas ciudades y pueblos con sus entornos naturales, hecho que se traduce progresivamente en la pérdida de masa vegetal y suelo fértil, interrupciones de corredores biológicos y una menor disponibilidad de alimentos antes producidos en las cercanías de los núcleos urbanos. Este fenómeno de exterminio sin restitución condiciona inconscientemente una parte importante de los recursos y potenciales agrarios del mundo rural fundamentales para el desarrollo y el equilibrio urbano, y genera una segmentación del *campo* que, al ser parcelado y despojado de sus cualidades productivas originarias, va configurando un paisaje monótono y alienado de predios pequeños tendientes a neutralizar el valor fecundo de la tierra al propagarse como un manto estéril de

industrias y barrios residenciales que, en el mejor de los casos, replican la fantasía suburbana de vivir la ciudad jardín, verde y alejada de la metrópolis, que finalmente sólo lleva a crear naturalezas artificiosas y decorativas sin ensamblaje ecológico.

Frente a este escenario, resultado de un modelo de desarrollo urbano regido por el valor del suelo y la especulación, ¿qué se puede hacer para abordar la proliferación de anillos postagrícolas? ¿De qué manera se podría actuar propositivamente cuando hay carencia de políticas de ordenamiento territorial capaces de dar soluciones más integrales a los problemas de expansión de la población y de degradación del suelo? Por supuesto, la respuesta está en un cambio cultural profundo en la sociedad. Pero aun así es importante insistir y fortalecer el rol de la arquitectura en este proceso desarrollando metodologías permeadas por otras disciplinas que permitan actuar tanto conceptual como materialmente en la producción de superficies y espacios capaces de contribuir a la generación de diversidad natural; metodologías que permitan multiplicar las posibilidades de conexión entre especies mediante el diseño de nichos ecológicos que estimulen su proliferación con el fin de crear condiciones para un neourbanismo rural en el que las estrategias no operen sólo en términos paisajísticos y funcionales similares a los ya existentes, sino que abran paso a exploraciones productivas y vitalistas; que den vigor ecosistémico a las superficies de expansión urbana mediante operaciones de *ruralización* y *naturalización* capaces de incrementar la biodiversidad y establecer el equilibrio social y medioambiental en zonas transformadas y degradadas.

La formación de una ecología postagrícola debe apuntar a la reconexión, a la reinstauración del valor del suelo como elemento fértil, ya sea de forma natural o asistida. Es necesario desarrollar propuestas de intervención que *naturalicen* transversalmente múltiples escalas territoriales con la implementación de lógicas y

técnicas propias de la cultura rural; propuestas como la del geógrafo chileno César Ladrón de Guevara, quien promueve la creación de bosques de amortiguación en las parcelas suburbanas exigiendo que se norme la plantación de al menos un treinta por ciento del predio con el fin de crear cordones verdes similares a los de las ciudades europeas;¹ propuestas que incentiven la incorporación de patrones infrarrurales, como son los biombos o cortinas de árboles, acequias, bolsones vegetales, corredores florales para el fomento de las poblaciones de abejas, etcétera., todos ellos, elementos infraestructurales sostenidos en la multiplicación y articulación de sus componentes que ante un régimen urbano ofrecen oportunidades tangibles para alcanzar atmósferas más saludables y equilibradas.

En GUN Arquitectos, éste es un desafío que intentamos materializar en diversas escalas a través de nuestros proyectos, yendo desde la formación de microecologías que emergen en pequeños pabellones hasta macroescalas complejas de planificación. Tal es el caso de una propuesta de condominios rurales en la que se ha diseñado, como base de organización residencial, un sistema de células hexagonales en torno a centros comunitarios destinados a ser vergeles interconectados por una red de senderos, corredores y acequias, que favorece el autoconsumo y las relaciones colaborativas en beneficio de la productividad agraria y el paisaje para la formación de una nueva naturaleza.

Es fundamental no mirar el potencial de las culturas agrícolas con nostalgia por la ruralidad perdida, sino con capacidad de reinterpretar y explorar creativamente su integración.

¹ César Ladrón de Guevara es profesor en el Instituto de Geografía de la Pontificia Universidad Católica de Chile.

BIBLIOGRAFÍA

Ladrón de Guevara, César. “¿Qué hacer con las “parcelas de agrado”?: Crear bosques de amortiguación o cinturones verdes”. *Plataforma Urbana*, 2012. Disponible en <http://www.plataformaurbana.cl>.

Imagen: Urbanización Mesetas Playa Grande, GUN Arquitectos

¡UNO ES NINGUNO!¹

Jimena Hogrebe y Pedro&Juana



Advertencia: ¡No deje de leer bajo ninguna circunstancia!

La personalidad múltiple (o desorden disociativo de la identidad) es un trastorno psiquiátrico que se caracteriza porque la persona adquiere más de una identidad que controla su comportamiento. Cada uno de estos 'alter ego' desarrolla su propia relación con la realidad. El proceso es involuntario y produce una ruptura en la unidad de la personalidad. La memoria asociativa se pierde; una vez que se ejecuta uno de los 'alter', los otros desaparecen por completo.

Ruth Lelyen²

LA HEROÍNA

La forma en que entendemos la historia tiene una sola dimensión usualmente cronológica, casi siempre descomplejizada, basada en ídolos singulares que determinan nuestra comprensión de los

¹ Este texto fue escrito en colaboración y de manera simultánea por Jimena Hogrebe y Pedro&Juana.

² Fragmento de "¿Qué es la personalidad múltiple?"

eventos sucedidos. Mentes maestras que cocinan complots. Genios que iluminan. Jesús clavado en la cruz.

El mundo occidental necesita a sus heroínas para compartir el territorio común —un dios, un Santa Claus, el autor único. Esta condición es real aún en la era de la reproducción mecánica. ¿Cómo logra una orquestar la figura del maestro cuando el trabajo pasa a manos de los elfos? A través de estructuras corporativas y asociaciones divididas en equipos ubicados dentro de una jerarquía vertical en la que existe cierto número de actores con un límite máximo de acción que forma parte de una máquina bien engrasada. Un set de película en el que los componentes juegan suavemente juntos para finalizar en el cuarto de edición donde el editor es el patrón del celuloide. ¿Por qué seguimos buscando al santo patrón al que le dedicamos reverencias? ¡Estamos en una nueva era!, gritan los *millennials*. Una en la que todos somos uno y ¡uno es ninguno!

EL COLECTIVO DEL UNO

Historias que son contadas en círculos o posiblemente en los caminos de la serpiente encontrados en montañas de materia donde el marco está ligeramente desplazado y crea jerarquías que carecen del monto singular uno encima del otro encima del otro. *Together is the new alone. Together without bodies ever rubbing up against each other. Together in solitude. Together while on the toilet. Never alone. Never inside. Always outside. Always in the public. Concerted and manicured and carefully curated. In search of relevance within a new frame of acceptance. New roles for a plural world within a singular context. The I in the middle of You. The point of perspective without a We. Publically in private. Piled on top of one another. Spatial separation by signals not matter. Spatial closeness by prosthesis rather than energy waves emitted by the body. Alone together, always.* Si la invasión mental es la

culpable de aceptar la realidad que está en operación, la única contra es la amnesia creadora. No soy yo, ¡eres tú! O, más bien, ¡somos nosotros! Una nueva *boys band* que, por la incidencia de sus representantes que lucharon por darle a cada uno su propia personalidad, no permite la amalgamación necesaria en el campo de las ideas para llegar a una forma.

¿El colectivo en vez de la responsabilidad corporativa? ¿El dolor compartido en vez de la culpa católica? ¿Menos superhéroes y más fuerza institucional? ¿Terapia de grupo para propagar una mente múltiple en forma de *contaminated chambers*? La verdadera colaboración en forma fermentada que, tragada, intensifica los múltiples del estado mental. Un proceso catabólico de oxidación incompleta resultando en un compuesto orgánico.

EL MULTIUNOS

*some people never go crazy.
what truly horrible lives
they must lead.*

Charles Bukowski³

Como sucede con los que sufren de una adicción, parecemos vivir en la negación de lo que deberíamos portar con orgullo — Bukowski portaba sus adicciones, los punketos presumían su desdén hacia la vida... A la arquitectura, como la conocemos, no la hacen ni un personaje solitario ni un colectivo fundido, sino todo lo contrario.

Say what? Lets start from the beginning.

³ Fragmento de "Some people".

Dejemos que la enfermedad tome al paciente, que lo lleve por un proceso de multiplicidad, de locura; que pase no por uno sino varios procesos de amnesia y haga del proceso una condición intrigante, lista para sorprender, y navegue por espacios que creíamos inexistentes, brincado de un tema a otro como un perro persiguiendo su cola —una promesa inalcanzable.

¿Vieron que Assemblage ganó el Turner Prize? El primer arquitecto en ganarlo. *Eat that, art world!*

¿Arquitecto? ¿No era un colectivo?

Escuché que estaban nominados, ¿ya ganaron?

¡SÍ, YA!, ¡ES OFICIAL!, me acaba de brincar en Twitter.

¡Woow!

Definitivamente, un gran ejemplo de un colectivo sin autor.

Acercándose a una fermentación.

Ganando un premio del mundo del arte.

A ver si en este caso no son las instituciones, sus “representantes”, quienes los orillen a crear un personaje ¡EN SINGULAR! Así se corre el riesgo de volverse una entidad, una que se resiste al proceso de descomposición.

¡No lo creo! Yo veo el *multi* dentro de ellos.

Cada loco con su tema.

Si el problema de la personalidad múltiple es que la memoria asociativa se pierde y provoca rupturas en la unidad de la personalidad, ¿es posible, dentro del desorden, crear un entendimiento para que la profesión funcione como una fusión y asumir los *alter ego* para que las relaciones con la realidad entren en contacto y dialoguen?

BIBLIOGRAFÍA

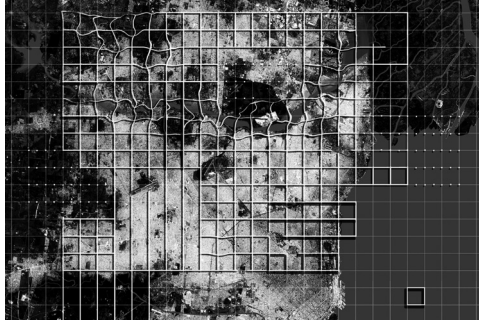
Lelyen, Ruth. "¿Qué es la personalidad múltiple?". *batanga*, 2011. Disponible en <http://www.batanga.com>.

Imagen: *Fight Club*

MULTIESTRUCTURAS

EL CAMPO DE JUEGO ACTUAL

MONOBLOCK



INFRAESTRUCTURAS

La abstracción real que dibuja el mundo

Aún hoy vivimos bajo la protección del primer paradigma infraestructural del mundo moderno. Nuestras ciudades y los territorios que ocuparon todavía cuentan sólo con esas primeras herramientas para posicionarse frente a los desafíos que el crecimiento y las nuevas e inevitables densidades presentan. Esa gran era se caracterizó especialmente por ser unifuncional: cada hecho infraestructural pretendía dar respuesta a una función específica de sanidad, movilidad, apropiación, gestión y domesticación de un lugar desconocido. El cardo y el decumano romanos alcanzaron una potencia global cuyas lógicas siguen hasta hoy en varios lugares del planeta; nuestro territorio está surcado indeleblemente por este tipo de infraestructuras, y los rasgos (hoy naturalizados) que definen nuestra idea del espacio de la ciudad y los ambientes urbanos, dependen profundamente de la confianza en ellas como instrumentos ordenadores y disciplinadores.

SUPRAESTRUCTURAS

La confortable prisión de la arquitectura alienada

La omnipresencia silenciosa del dictado infraestructural se cristalizó en el tiempo como una segunda naturaleza sobre la cual la arquitectura opera confortablemente. Así, la arquitectura se reconoce hábil en la construcción de objetos que discuten dentro de los parámetros disciplinares —en centenares de años sus lógicas no han cambiado mucho— y se descubren fácilmente actitudes proyectuales *autistas* ante las complejidades contemporáneas propias de las ciudades en que se desarrollan. Las infraestructuras, históricamente manipuladas por miradas ingenieriles, nos han marcado el campo de juego y las arquitecturas se han desenvuelto con esas reglas sin preguntarse demasiado cuáles eran los bordes de aquel universo.

MULTIESTRUCTURAS

Mirada futura de una disciplina transversal

La comprensión del mundo discutió sostenidamente el ordenamiento de las cosas en torno al par supraestructura-infraestructura desde la mirada filosófica marxista hasta el momento en que derivaron en conceptos específicos dentro de los campos de pensamiento como el nuestro. Nos gustaría revisar una visión futura de nuestra disciplina y, junto a ella, pensar que una nueva etapa de la relación supraestructura-infraestructura se pone en funcionamiento; que esta nueva etapa despliega, de manera tridimensional, las posibilidades conectivas del territorio habilitándolo mientras supera los límites materiales construidos (consolidados a través de la cultura y gestionados desde la política) y contempla ejercicios que implican un cambio cultural dentro de la mirada que la arquitectura tiene de sí misma. Esta nueva *instancia* fantasea con tener un nivel de

hibridación superior que mixture y remezcle los programas, los paisajes y las funciones infraestructurales; un *plug-in* que reconvierta las infraestructuras también en paisaje o una infraestructura en su versión 2.0: las *multiestructuras*.

Buenos Aires, diciembre de 2015

TRIPAS, CORAZÓN Y GUATA

UNA CONVERSACIÓN (A DISTANCIA) CON AL BORDE

José Luis Uribe y Al Borde



DE LA EXPERIENCIA COMO MÚLTIPLO

JOSÉ LUIS URIBE: Me interesa iniciar la conversación en torno a una de las primeras obras con las cuales me aproximé a su quehacer disciplinar y al hecho de que el trabajo del estudio se enfoca en resolver problemas reales con el material disponible, sean recursos sociales o materiales físicos. La experiencia que significó el proceso de diseño y construcción de la Escuela Nueva Esperanza¹ puede entenderse como un *múltiplo*, una idea que, tras concretarse, sugiere, detona y promueve proyectos en serie; esto se aprecia en Esperanza Dos² y Última Esperanza³.

AL BORDE: Sería muy atrevido de nuestra parte ver a las Esperanzas como un *múltiplo* desde su inicio porque, la verdad, fueron algo que sucedió sin pensar. Nos concentramos en resolver lo que hay que resolver y el resto se lo dejamos al destino; no nos hacemos ideas ni esperanzas vagas de lo que pueda suceder; las situaciones en las que trabajamos son tan apremiantes que no dan para andar

¹ Puerto Cabuyal, Manabi, Ecuador. 2009.

² Puerto Cabuyal, Manabi, Ecuador. 2011.

³ Puerto Cabuyal, Manabi, Ecuador. 2013.

con ilusiones. Sin embargo, el proyecto se convirtió en un *múltiplo* en todas las escalas: de escuela para profesores y niños, en dos años pasó a ser una suerte de plaza cubierta donde la comunidad, habiendo participado en la construcción y la toma de decisiones, se fusionó con la escuela, y viceversa.

La segunda etapa se diseñó con un sistema replicable no con el fin de que realmente se replicara en un futuro, sino de que fuera fácil de armar. Lo que sucedió tiempo después fue que la comunidad usaba tanto el espacio, que le quedaba corto; entonces, decidió hacer la ampliación de la escuela. Lo hermoso es que no nos preguntó nada y lo resolvió sola; nunca nos sentimos tan felices de ser tan innecesarios. En verdad era replicable, y lo fue no sólo porque la tecnología era sencilla, sino porque el proyecto original fue construido con la comunidad; entonces, la tecnología había sido asimilada por ellos. Esto se *multiplicó* más aún cuando, dos años después —siempre dos años e impares: 2009, 2011, 2013—, nos pidieron el tercer proyecto, que en realidad era una suma de proyectos. Para asumir este reto, primero, el profesor nos pidió ver las casas de los pescadores. Los que habían sido parte del proyecto desde el 2009 habían hecho sus nuevas casas con formas raras. Es una locura ver la casa de un pescador (que no sabe leer ni escribir) con planta de decágono. Ante este panorama, decidimos no hacer más proyectos para ellos, sino darles lo que les faltaba: herramientas de diseño. Y fue así como nació la Última Esperanza, que, medio en serio, medio en broma, llamamos “Escuela de Altos Estudios Espaciales Última Esperanza”.

Multiplicamos sin querer queriendo, como diría el Chavo del Ocho; no era nuestro fin, pero pasó. El empoderamiento ha sido tal, que la multiplicación resultó inevitable. Creo que lo que ocasionó el efecto multiplicador fue que todos estuvimos en sintonía; fue tomarnos el tiempo de entendernos, de oírnos, de decantar lo aprendido y volver a actuar, de siempre empezar cada

proyecto como si no supiéramos nada, de borrarlos los prejuicios o al menos intentarlo.

DE LO MULTIDISCIPLINAR A LO MULTICULTURAL

JOSÉ LUIS URIBE: El interés por la domesticidad, la pequeña escala y lo comunitario define las actitudes del estudio. Según ustedes, parte del carácter del estudio se centra en que su trabajo "... se realiza desde la complejidad específica del problema pero con una perspectiva integral, una exploración que los ha llevado a colaboraciones interdisciplinarias junto a músicos, artistas, teatreros, diseñadores, publicistas...". Aquella idea de exploración en el proceso creativo, que han desarrollado mediante acciones, *workshops* o publicaciones, advierte un recorrido de lo multidisciplinar hacia lo multicultural visible en obras como la Casa en Construcción⁴, que permite apreciar la participación colectiva. Esto lleva a una obra mestiza. Me gustaría que me comentaran cómo ven reflejado lo multicultural y lo multidisciplinar en esa construcción, ya que es una obra que se distancia de lo que venían haciendo y define un nuevo lenguaje en su plástica arquitectónica.

AL BORDE: La Casa en Construcción fue un paso muy natural. Lo que ocurre en este proyecto, que lo vuelve diferente a los otros, es que somos los usuarios finales; esta variable hace que nos enfrentemos a nosotros mismos, en un inicio, con mucho miedo porque nunca habíamos estado en "modo cliente"; siempre habíamos estado en "modo arquitecto". Luego ya perdemos el pudor y la cosa agarra vida propia.

La multiculturalidad y la multidisciplinariedad, en este caso,

⁴ Quito, Ecuador. 2014.

son lo normal o lo más normal. No hay forma de estar metido en una aventura de este calibre sin el prefijo *multi*-. Imagina este escenario: el espacio de construcción está abierto a todo el que quiera; han llegado alumnos de todo el mundo a ser parte de la experiencia; todo está diseñado para que cualquiera (independientemente de su disciplina, etnia, edad, credo, etcétera) pueda ser parte del proceso. Entonces, por lo que entiendo ahora, la condición *multi* no es tan azarosa como en principio parece, sino que se crea en el momento en que volvemos o tratamos de volver todo muy sencillo para tener la mayor cantidad de manos en acción. Lo que me parece de locos es que simplificamos el proceso de construcción, pero eso no hace que el diseño se simplifique. Lo *multi* nace del afán de hacer realidad lo irrealizable; nace de aceptar nuestras incapacidades, de saber que, si sólo los cuatro queremos construir algo, nos vamos a demorar una eternidad, pero si involucramos a más gente, las probabilidades aumentan. Darnos cuenta de que involucrar a más gente no es tan descabellado sino lo natural, hace que explotemos el proyecto y le demos rienda suelta. Aquel que entiende el proyecto, puede meter mano en el diseño y dar cabida a todo tipo de saberes y habilidades; eso ha sido lo bonito de esto. La construcción en el tiempo, el entendimiento entre pocos, el lujo que nos damos de ir despacio, a nuestro ritmo... Ese lujo es posible porque hay tan poco dinero involucrado, que no tenemos manera de ir más rápido. Entonces, eso que podría parecer un problema, termina siendo la mejor carta, el comodín del juego.

DE LAS MULTICONSTRUCCIONES

JOSÉ LUIS URIBE: Llama la atención que Al Borde diseña, acciona y construye sus obras con lo que tiene a su alcance, y logra conformar un lenguaje arquitectónico muy contemporáneo a partir del diálogo entre la materia y lo preexistente cuya rotundez da cuenta de un

estado visceral de su arquitectura, como se puede ver en la obra Ladrillos, bloques, elementos abandonados y parches⁵. Da la impresión de que construir con lo que hay permite optar por el desarrollo de pequeñas *multiconstrucciones* domésticas que, en suma, dan forma a una gran obra; la precisión en el detalle va ligada al punto de la obra en el que sabes cómo identificar un buen parche a partir de un elemento ordinario abandonado. En los países más desarrollados, aquellas obras pueden ser subestimadas; sin embargo, es justo en esa escala en la que ustedes logran conformar un pequeño espacio de experimentación.

AL BORDE: Me gustó mucho lo de “visceral”. Lo nuestro son puras tripas, corazón y guata. No somos artistas ni pretendemos serlo, pero nos las vamos a dar de místicos y huevadas. Lo nuestro es *hacer*: oficio puro y duro. Hace tiempo decíamos que somos más artesanos que teóricos; si ponemos esta postura en contexto, vemos que somos fruto de nuestra localización geográfica, en la que se pueden hacer muchas cosas sin mayor permiso o reglamentación. Nuestro entorno nos potencia esta actitud. Lo que sucede es que este tipo de proyecto usualmente no puede llevarse a cabo en aquello que llamamos “el primer mundo” porque allá están normados y regulados hasta el cogote; tanto, que solitos se castraron la experimentación. Por ejemplo, en Estados Unidos no puedes usar madera de reciclaje para temas estructurales. En este tipo de contextos muchas de nuestras obras no podrían hacerse, pero eso no significa que Al Borde no sea capaz de operar en más latitudes que el adorable caos tercermundista; lo que haríamos, independientemente de donde estuviéramos, sería buscar operar con lo que hay. Y eso no es palabrería: ahora estamos haciendo, en

⁵Mocha, Tungurahua, Ecuador. 2013.

Estados Unidos, un parque que debe inaugurarse en septiembre del 2016; en él se prueba ese postulado de que, al construir con lo que hay (entendiendo “lo que hay” como lo preexistente y lo que asome), logramos siempre un lenguaje muy personal, porque lo que hay detrás de nuestra búsqueda no es un resultado formal, sino una disciplina de trabajo, una metodología de resolución de casos.

Pasando al tema de la escala, siempre está la competencia por quién la tiene más grande, y siempre nos echan en cara que hacemos lo que hacemos porque en la escala que trabajamos es fácil hacer las cosas. Nosotros respondemos que no nos importa la escala. No es que escojamos trabajar en escala pequeña: es lo que hay, simplemente; es lo que llega, es a lo que podemos acceder. Le metemos la misma cabeza al diseño de algo muy chico que a lo de algo muy grande. Lo que buscamos es confrontarnos a nosotros mismos, y es ahí donde la experimentación se vuelve un camino inherente al proceso; nunca buscaremos experimentar por experimentar, por eso estamos tan ligados al *hacer*. En el *hacer* nos encontramos y en el *hacer* vamos variando. Es por eso, también, que todo es tan *multi*, porque no estamos casados con ningún material ni método constructivo. Trabajamos con lo que hay a la mano, y eso nos vuelve unos buenos para nada o, dicho de otra manera, expertos en nada.

DE LO MULTICOMUNITARIO

JOSÉ LUIS URIBE: En la actitud que adoptan durante su quehacer, ustedes dejan claro que la fuerza de sus construcciones “... radica en su ingenio proyectual para unir respuestas arquitectónicas objetivas a percepciones subjetivas del usuario, lo que resulta en sistemas constructivos híbridos que combinan lo tradicional con lo contemporáneo integrando, además, la dirección de energías sociales y comunitarias para llevar a cabo sus obras”. La importancia

de experiencias como las versiones de la Escuela Esperanza, Yaku Kawsay⁶ o el proyecto Todos somos Alfaró⁷ radica en el grado de complejidad que implican los contextos vulnerables y la escasez. ¿De qué manera el paisaje humano y su cultura local logran impulsar y orientar a cada uno de los proyectos de carácter social, así como fomentar una nueva narrativa en la vida *multicomunitaria*?

AL BORDE: Sin el paisaje humano y cultural de cada localidad, simplemente no tendríamos recursos para aproximarnos al proyecto. Cuando queremos involucramiento, lo que buscamos es diluir la responsabilidad entre más gente: si caigo yo, caemos todos; o como en *Fuenteovejuna*: “¿Quién mató al Comendador?” Y, en coro, la respuesta es “Fuenteovejuna lo hizo”. Lo mismo ocurre cuando hablamos de arquitectura: mientras más cabezas podamos leer el proyecto, opinar y modelarlo, la probabilidad de fallar va a ser menor; y no es que nos preocupe fallar (todos los proyectos fallan), sino que hay una responsabilidad con un grupo humano, y hay que bajar al máximo ese índice. Entonces, si desconocemos ese paisaje humano y cultural, no hay forma de tener el respaldo que buscamos; no hay forma de diluir las alegrías y las penas. Creemos firmemente que todos tienen opinión, que todos tienen un saber que compartir, que es vital abrir el canal para el enriquecimiento mutuo. Nuestros mejores procesos han sido aquellos en los que más hemos podido hablar con la gente, en los que ellos nos han enseñado sus técnicas constructivas y nosotros hemos diseñado según su potencial. Ahí, en el diseño, ellos se ven potenciados, se ven oídos; es entonces cuando de verdad creen en la construcción participativa; es entonces cuando todos creemos. Si no optamos por esta vía y dejamos a las personas como meros espectadores, estamos

⁶ Nueva Providencia, Yasuní, Orellana, Ecuador. 2009.

⁷ Quito, Ecuador. 2010.

perdiendo la batalla o al menos la posibilidad de construir algo con identidad propia, algo que va más allá de nuestra identidad, algo que es una suma de ADN.

Diciembre de 2015

ACTA

DE ARQUITECTURA

Descarga el contenido completo en
acta-arquitectura.org

Síguenos en redes
facebook - twitter - instagram

ActaZine

Guadalajara, México.
Diciembre 2015



Los contenidos de esta revista se pueden reproducir y
compartir siempre y cuando
no se haga con fines comerciales, se respete su autoría
y esta nota se mantenga.